



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

El Pan de Elías

Decimo noveno domingo del tiempo Ordinario, Ciclo B

by: *Dr. Marcellino D'Ambrosio*

Translated by: Miguel Carranza



Es difícil hacer lo correcto. Pero cuando además se es reprendido en lugar de agradecido, te sientes realmente desmoralizado, aun si eres un profeta.

Este es el trasfondo que necesitamos para entender la primera lectura de este domingo. Elías había terminado con dos años de hambruna al acabar con los profetas idolatras de Baal. ¿Y cuál es el agradecimiento que recibe de la Reina Jezabel? Ella pide su cabeza en una bandeja. En segundos pasa de ser un héroe a ser un fugitivo. Después de huir por su vida, finalmente yace exhausto en el desierto bajo la única sombra que logra encontrar. Compadeciéndose de sí mismo, ora para que llegue su muerte. En lugar de eso, Dios decide darle comida. Un ángel aparece con pan y agua le dice que se alimente. Todavía tiene una larga jornada delante de él y no hay tiempo para depresiones.

Sin embargo, esta no es una comida ordinaria. ¿Has escuchado hablar alguna vez sobre alguna comida que te dé la suficiente fuerza para arrastrarte durante 40 días por el desierto solo para llegar a una montaña igualmente inhóspita?

Verdaderamente este es un incidente desconcertante que es más que una milagrosa “recarga de baterías” a un profeta desanimado. La intensión del Espíritu Santo es señalar hacia el futuro, hacia una comida y bebida aun más extraordinarias que Dios pondrá a nuestra disposición a través de su hijo. ¿Acaso estamos hablando de los panes y los peses que Jesús multiplicó para dar de comer a miles de personas en el desierto? Aún eso sería poca cosa. Esta milagrosa comida a la orilla del lago que se menciona en los evangelios satisfizo al pueblo por poco tiempo y luego la gente volvió a tener hambre. Jesús señala esto en Juan 6 y también recuerda a la gente que el maná que sus antepasados comieron en el desierto también tenía limitaciones similares.



La multiplicación de los panes y los pescados, así como la comida que Elías recibió bajo la retama, meramente señalan hacia un acontecimiento aun mayor, hacia una comida que verdaderamente satisface y lleva a la vida eterna. El cumplimiento de todas estas “prefiguraciones” se realiza plenamente en el cuerpo y sangre de Jesús que serán ingeridos sacramentalmente bajo las formas del pan y el vino en la Eucaristía. Esta comida será ofrecida no solo para algunos, sino para aquellos sellados con el Espíritu Santo (Efesio, 4:30) a través del bautizo,

PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

convirtiéndolos en profetas, reyes y sacerdotes de nuestro Señor. Al igual que el profeta Elías, ellos al final caminaran con Dios en su Gloria, pero antes tendrán una larga y ardua jornada que requerirá de fuerza y resistencia extraordinaria.



La segunda lectura nos dice porque necesitaran esta fuerza súper humana. Deben deshacerse de la amargura, de las pasiones, de la ira, de las calumnias y de cualquier tipo de malicia. ¿Alguna vez has tratado de eliminar todo esto de tu vida? ¿Alguna vez has tratado de ser tan compasivo y misericordioso como nuestro Señor? ¿Has tratado alguna vez imitar el tipo de amor y sacrificio de Jesús? Entonces sabrías por qué Dios ha puesto a nuestra disposición un alimento verdaderamente divino, para que seamos capaces de amar de una forma que normalmente sería imposible para simples mortales.

En la maravillosa creación de nuestro Señor, la sangre fue diseñada para limpiar nuestro sistema de toda impureza y llevar vida a todas las células de nuestro cuerpo. Cristo nos dio su propia sangre para liberarnos de las toxinas del egoísmo y revitalizarnos con su generosidad divina y de su paciencia ilimitada. Cuando recibimos este sacramento con fe, el amor de Dios mismo fluye por nuestras venas, llegando a nuestros débiles corazones, transformándolos y fortaleciéndolos para una jornada de amor que algunas veces puede llevarnos a lugares inhóspitos.

A Dios le importó tanto Elías que envió un ángel para que le llevara comida especial. Por nosotros hizo algo aun mejor. Envió a su Hijo quien nos trajo el alimento y es él mismo el alimento.



Este artículo fue publicado en "Our Sunday Visitor", como una reflexión sobre las lecturas para el Decimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo Litúrgico B (1 Reyes 19:4-8; Salmo 34; Efesios 4:30-5:2; Juan 6:41-51). Se reproduce aquí con el permiso del autor.



¿Por Qué Ser Católico? - Marcellino D'Ambrosio - CD

La peregrinación personal de Marcellino D'Ambrosio de la fe Católica nominal de joven a una fe activa y vibrante en Cristo, y por qué él decidió quedarse en la Iglesia Católica. Disco compacto de 60 minutos.

Defensores Amigables Tarjetas Católicas

Defensores Amigables están diseñadas para ayudarte a entrenar tus hijos para que nunca se alejen del amor de Dios y de la Iglesia Católica que estableció nuestro Señor Jesucristo. Las 50 tarjetas contienen preguntas comunes que la gente hace sobre la Fe Católica así como respuestas cortas y fáciles de entender.

